

“LAS MUJERES DE LA COMUNIDAD NEHUEN CO”. REFLEXIONES SOBRE LAS PRÁCTICAS DE EXTENSIÓN RURAL

Carolina Lara Michel¹ y Cecilia Conterno²

¹ Universidad Nacional de Río Negro. Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio. CONICET.

² INTA EEA Bariloche, Área de Desarrollo Rural, Agencia de Extensión Rural Ing. Jacobacci
* cmichel@unrn.edu.ar

El artículo reflexiona sobre la intervención a partir de tomar un caso de estudio en el paraje El Chaiful con un grupo de productoras. Muestra el trabajo llevado adelante desde un enfoque dialógico, participativo, interinstitucional y con perspectiva de género.

En un artículo anterior (Revista PRESENCIA N°67-junio 2017) está plasmado el trabajo de la Agencia de Extensión Rural Jacobacci del INTA (en adelante AER) junto a la Comunidad Nehuen Co del paraje El Chaiful, ubicado en la Región Sur de la Provincia de Río Negro. En el desarrollo del texto se muestra cómo fueron sus comienzos y desde qué iniciativas trabajamos para fortalecer la organización y contribuir a la mejora de los sistemas de producción. La Comunidad Nehuen Co está compuesta por 17 familias cuyo origen es la Reserva Mapuche El Chaiful. Es un paraje rural situado a 40 km de la Ciudad de Ingeniero Jacobacci en la estepa rionegrina. La mayoría de las familias cuenta con viviendas en el campo y en la ciudad, dado que no hay escuelas ni centros de salud en el paraje. Se dedican a la cría de ovejas y chivas, con producción de huertas y granjas de autoconsumo. Las mujeres crean artesanías, hilando, tiñendo y tejiendo prendas de lana. Además, algunos miembros son urbanos.

La Comunidad se formó luego de la erupción del Complejo Volcánico Puyehue. Algunos miembros de la Reserva, junto a vecinos y vecinas del paraje comenzaron a

reunirse para afrontar la crisis ambiental. El objetivo fue la reivindicación de la cultura Mapuche y facilitar el acceso a los bienes públicos para el arraigo de las familias a su territorio. De esta manera consiguieron la personería jurídica según los términos que establece la Ley Nacional N°23302/1989. Esto les permitió ir gestionando distintos proyectos comunitarios con múltiples instituciones estatales. Entre ellos se encuentra un proyecto para el mejoramiento habitacional, un proyecto para un banco de forraje y corrales, otro para el acceso al agua de casa y huertas y el último que consistió en la instalación de radios VHF, invernaderos, herramientas y un galpón comunitario con equipamiento para la comercialización de lana. El galpón se encuentra emplazado en Jacobacci y el terreno fue cedido en propiedad por la Municipalidad. Específicamente con la AER, el trabajo conjunto comenzó en el año 2016 con diversas acciones. El abordaje de las experiencias de extensión fue orientado hacia el desarrollo territorial con fuerte articulación con otras instituciones. Este camino poco a poco fue conduciendo a un proceso de mayor confianza que posibilitó la continuidad del trabajo aún con los cambios de contextos políticos, institucionales y sociales.

Esta comunidad formada hace ocho años está inserta en el trazado de la Línea Sur. Este trazado une dos extremos, pero también es un corpus histórico, antropológico con una orientación productiva particular. Es un espacio de invención. Ese grupo de familias, criadas como productores en el paraje El Chaiful, transitó el Siglo XX alimentada por la magra dignidad de la venta de lana de oveja y algo de pelo de cabra. Nevadas como la de 1984 o cenizas como las del 2008 y 2011, son apenas la parte visible de un lento proceso de deterioro que parece el signo de la época: la migración a las ciudades. Sin embargo, y por razones que aún deben explicarse, varones y mujeres de El Chaiful decidieron regresar y lo hicieron con la experiencia urbana a la par de la esquiladora. De la inacabada explicación hay indicios. El factor de cambio profundo son las mujeres. Mientras los varones se afanan por proseguir e intensificar la producción

lanera echando mano de las más audaces argucias burocráticas materializadas en subsidios, algunas de las mujeres vuelven a la tierra en un gesto práctico y preciso. Quieren teñir fibras con las especies autóctonas y exóticas de su lugar, quieren producir cremas y ungüentos con las plantas de su lugar. Están dispuestas a empezar de foja cero al negar su destino de exportadores primarios forjado en el último siglo. La cadena de agregado de valor comienza en la proximidad de sus casas y sus experimentos productivos reconfiguran la matriz de su comunidad. En este espacio de intervención y deseo se ubica el punto de partida de la actual colaboración entre las mujeres de la Comunidad Nehuen Co de El Chaiful, la AER, el Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio (IIDyPCa/CONICET/UNRN) y la agencia de contenidos Arena Documenta (Figura 1). Este proceso devino en este artículo que tomamos como instancia de reflexión.

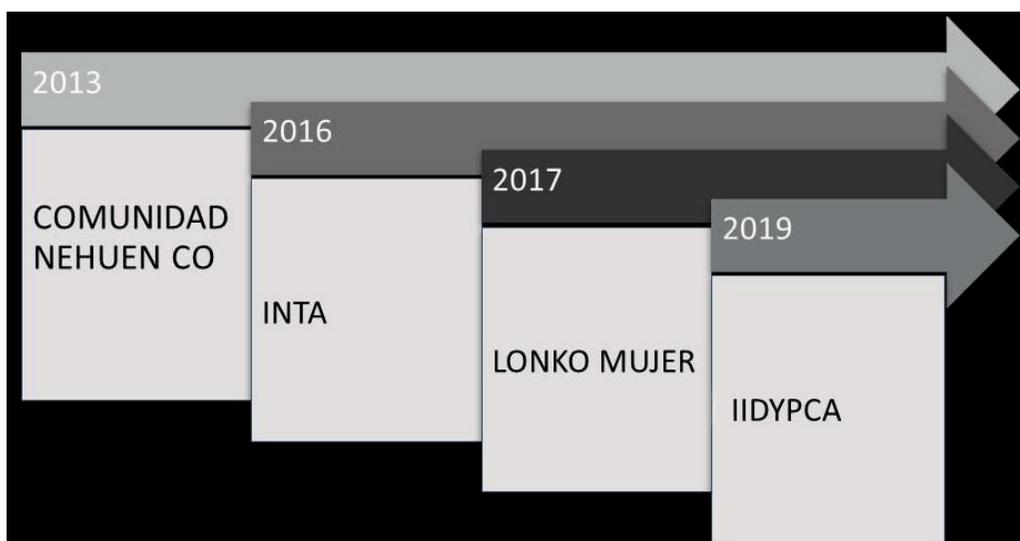


Figura 1: Conformación de la colaboración interinstitucional en el tiempo.

En 2017 fue elegida una mujer como Lonko de la Comunidad (máxima autoridad de la Comunidad). Podemos marcar aquí un punto de inflexión

importante. Los deseos de las mujeres comenzaron a escucharse y ser distintos a los de los varones. Es así como en el 2018 surgió el interés, desde ellas, por comenzar a

indagar en sus plantas. Buscaban aprender a teñir sus fibras animales con plantas de la estepa. Desde aquí se formalizó el vínculo con investigadoras del IIDyPCa que venían trabajando con productores y productoras rurales de la estepa a través de una perspectiva de género. Se pensó en un enfoque interseccional que apunta a considerar el entramado de distintas dimensiones de diferencia y de desigualdad en la estructuración de la práctica social. Aquí estaríamos trabajando con mujeres, de distintas edades, rurales-urbanas, mapuche. Estos elementos identitarios se encuentran coexistiendo, interrelacionados entre sí y no se podían desconocer en un contexto atravesado por prácticas patriarcales.

El espacio estepéreo del cual forma parte el paraje El Chaiful ha sido tradicionalmente representado por el símbolo fundamental de la ganadería ovina. Por este motivo, mencionar y pensar propuestas vinculadas al uso de plantas era significativo y ayudaría a la diversificación de la actividad agropecuaria. La flora de esta región posee una alta diversidad de plantas adaptadas a la rigurosidad del clima, muchas de las cuales sólo crecen allí. Su uso debe ir acompañado de una modalidad de producción sustentable para asegurar la constante provisión, sobre todo porque la región se encuentra sometida a procesos de erosión hídrica y desertificación.

En esta región predomina una mirada reduccionista de los sistemas de producción coincidente con el modelo económico ovino que excluye a la pluriactividad (artesanías, huertas, turismo, producción aviar). De esta forma, desde documentos estatales como mapas, censos, informes técnicos se vislumbran por lo menos dos situaciones. Por un lado, una división de la producción desigual. Mientras los varones se ocupan

mayormente de la cría, esquila y venta de la fibra y animales, las mujeres se dedican a la parición de animales, la huerta, las gallinas y las tareas domésticas. Esto ha posicionado como central el rol de los varones instituyéndolos en referentes tradicionales de la actividad económica de la región. Pero en El Chaiful esto no es tan así y nos lleva a la segunda situación. Las mujeres saben hacer y realizan casi las mismas tareas que los varones; sin embargo, es información que no ha sido registrada. Las mujeres, aún más invisibilizadas que en los ámbitos urbanos, quedan sin reconocimiento como parte activa de la producción. Porque ni aun realizando la misma actividad que un varón es suficiente para romper con los órdenes históricos androcéntricos.

Comprendimos que teníamos que tener en cuenta todos estos elementos para que las propuestas realizadas, desde nuestras instituciones, no generasen quiebres hacia adentro de la organización de la Comunidad.

Con nuestras actividades de intervención, nos propusimos trabajar para ampliar las fuentes de ingresos prediales tomando como estrategia una iniciativa superior a la visión economicista que favorezca el arraigo rural y fortalezca la trama organizativa para contribuir a que las mujeres superen el contexto de vulnerabilidad. Planteamos una metodología participativa y de cooperación técnica para lograr procesos genuinos que tiendan a la autonomía socioeconómica a través del uso de sus plantas.

Por ello, diseñamos dos proyectos de extensión que buscaron recuperar saberes sobre la tinción de fibras animales con plantas de la estepa y de la elaboración de biocosméticos. Los proyectos comenzaron en el 2019 y aun se

encuentran en curso. Realizamos talleres buscando revalorizar a las plantas de la estepa. Compartimos e intercambiamos saberes populares y académicos sobre funciones y usos de las plantas y luego realizamos talleres de tinción de fibras y de elaboración de biocosméticos con las mismas plantas.

Respecto de la intervención, desde el principio nos propusimos una forma de trabajo dialógica intentando corrernos de enfoques transferencistas o difusionistas. El enfoque transferencista propone la implementación de actividades, tecnologías o "soluciones" a problemáticas de modo vertical, unidireccional de arriba hacia abajo desconociendo los saberes populares. Del mismo modo, suele enfocarse en aspectos más productivistas desatendiendo factores sociales. Mientras que nuestro equipo construyó un enfoque de cooperación técnica que nos llevó a proponer un esquema de trabajo planteado desde la horizontalidad, delegando responsabilidades en cada institución y reconociendo a las productoras como interlocutoras legítimas, portadoras de conocimiento y tradiciones culturales con las cuales resulta necesario entrar en diálogo. No se trata de una forma sencilla de abordar las problemáticas. Es una metodología de trabajo que requiere más tiempo ya que, por un lado, cada institución tiene sus propios tiempos y, por el otro, porque la construcción de un espacio en el que poder decir y contar requiere de dedicación y confianza. El enfoque abordó el trabajo con las mujeres de la Comunidad e integró a los varones, pero a partir de las dudas e inquietudes de ellas. Además, fue un proceso de articulación interinstitucional en el que intentamos potenciar las capacidades de todos los actores involucrados y que las acciones llevadas adelante retroalimenten al trabajo colectivo.

Los efectos positivos del trabajo los podemos observar en la decisión que tomaron las mujeres de presentarse en octubre del 2020 al 1er Seminario Plurinacional de Mujeres Rurales, Campesinas e Indígenas organizado por el INTA. Allí le pusieron su propia voz a esta experiencia relatada aquí por nosotras. A su vez, esta forma de vincularnos generó que las mujeres pasen a ser capacitadoras de las técnicas de tinción y de elaboración de biocosméticos. Realizaron un taller para estudiantes de cuarto año de la Escuela Agrotécnica de Jacobacci, donde compartieron sus saberes y pusieron en prácticas los procesos de tinción aprendidos. A su vez, entre ellas, se reúnen y experimentan periódicamente en la producción de nuevos cosméticos. El proyecto continúa con la elaboración de un guión colaborativo para un producto audiovisual en el que las mujeres serán las actrices de su propia obra.

Finalmente, y reflexionando sobre las prácticas de extensión rural, propusimos un aprendizaje horizontal a partir de la apropiación y transformación desde el saber propio de las mujeres de la Comunidad Nehuen Co de El Chaiful, AER, el IIDyPCa y la agencia de contenidos Arena Documenta. A su vez, identificamos un proceso de fortalecimiento de la autonomía de las mujeres que rescata formas alternativas de producción apostando a una idea superadora de integridad y austeridad a través de una conjunción entre cabeza y manos, ciencia y técnicas, arte y oficio. Esto también implica una revalorización de las prácticas cotidianas visibilizando el rol de las mujeres mapuche en espacios rurales y urbanos que podrían contribuir a ampliar y adecuar las herramientas del Estado a la heterogeneidad de las actividades de la región.